



Lo inescrible de la Historia Oral: carácter situado de su transcripción

Vivina Perla SALVETTI (FFyL/UBA) *

visalvetti@gmail.com

Resumen:

Se presenta el concepto de lo inescrible para definir las huellas que lo vivido deja en el registro vocal, concepto que las Neurociencias experimentales confirman. Las emociones plasmadas en la voz, introducen el carácter situado de las fuentes orales que relativiza su transcripción escrita. Ambos conceptos metodológicos introducen la subjetividad en los estantes objetivos de la Historia.

Se defiende así la necesidad de conservar y consultar las fuentes orales como tales en lugar de su transcripción escrita, con el propósito de recuperar el valor de los registros auditivos como testimonios únicos, particulares y pasibles de la reinterpretación continua que corresponde a todo archivo histórico.

La conservación del archivo oral reconoce a la Oralidad y la Escritura como sistemas cognitivos diferenciados que introducen modos complementarios de percibir el mundo.

Palabras Clave:

LO INESCRIBLE – ORALIDAD/ESCRITURA- TRANSCRIPCIÓN SITUADA

(*) La autora es Licenciada en Ciencias Antropológicas con intereses actuales en Neurociencias y Ciencias de la Complejidad. Este escrito es una versión de autor para Filo digital de la Ponencia individual aprobada por el XIII Encuentro Nacional y VII Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina: *Historia y Memoria ¿Hacia una pluralidad de voces?* realizado en Trelew (Chubut, Argentina) los días 10, 11 y 12 de octubre de 2018.

Introducción

El maestro bandoneonista argentino Rodolfo Mederos, en una entrevista que le realizara el Chango Spasiuk para su ciclo televisivo *Pequeños Universos*, expresó lo siguiente:

“He tenido estudiantes, misioneros o correntinos... vienen porque quieren mejorar su toque en el tango, pero vienen tocando la música de ellos, de un modo que es impresionante cómo hacen sus cosas... *inescribibles*, como debe ser la verdadera música. *No se puede escribir... Es una mentira eso de que la música se escribe. Esa es la música que no se escribe*, esos fraseos, esa ornamentación, esos gestos, no estos gestos corporales, esos *gestos musicales*, son *inescribibles*. *La grafía musical no alcanza*. Yo les pido que toquen, en la misma clase les pido “Por favor, tocate ese chamamé” porque me fascina verlos, yo jamás podría hacer eso” (Mederos, 2012; cursivas añadidas) ¹

Nadie menos que el maestro Mederos conoce el valor de las partituras musicales para aprender a tocar bien un instrumento. Sin embargo, sus palabras remiten a gestos musicales cuya ejecución excede cualquier notación, por lo que al sentenciar “la grafía no alcanza” insistiendo que la buena música “no se puede escribir”, el maestro nos está proporcionando una lección sobre la especificidad de sonidos musicales imbricados en la experiencia vital, que resultan, simplemente, *inescribibles* (Salvetti, 2017 a)

Esta aguda observación sobre expresiones musicales, admite su comparación con aspectos de la voz humana vinculados con emociones y la experiencia vivida difíciles de poner por escrito, concepto que nos permite introducir el *carácter inescrible* de algunas expresiones orales.

Las siguientes páginas estarán dedicadas a defender la necesidad de conservar y consultar el archivo de entrevistas orales como tales, describiendo que su especificidad radica en el registro de rasgos y tonalidades, únicos y particulares inscriptos en la voz de los entrevistados, que resultan, sencillamente, difíciles de transcribir.

¹ Ver “Otras Fuentes” al final

Las Neurociencias y las marcas emocionales en la voz

Los avances que las Neurociencias vienen realizando desde hace años, ofrecen conceptos valiosos para incorporar al campo de la Historia Oral y los estudios sobre Espacios de Memoria.

El Neurofisiólogo portugués Antonio Damasio ha elaborado el concepto de *marcador somático* para describir las marcas fisiológicas que la experiencia vivida deja en el cuerpo y merecen atención,² estemos o no conscientes de ellas (Damasio 1999; Salvetti 2015, a y b) Estas marcas emocionales admiten su seguimiento en los cambios particulares que presentan las voces al momento de recordar algún hecho crucial en sus vidas y constituyen un aporte a la conservación de archivos orales.

Otro neurocientífico argentino, el Dr. Jorge Medina (UBA) conduce un equipo de investigación local dedicado a diversos aspectos emocionales de la Memoria donde intervienen diferentes estructuras cerebrales, como el hipocampo y la corteza prefrontal. Recordamos que el Premio Nobel de Medicina 2016 fue otorgado a un equipo especializado en el Mapa Cognitivo humano que describió células con funciones diferenciadas en el hipocampo. Las investigaciones que lleva a cabo el equipo local que conduce Medina le han permitido afirmar que “Sin emoción no hay memoria” y le permite sostener asimismo que el contenido de los recuerdos variará significativamente dependiendo de las emociones positivas o desagradables que hayamos experimentado en un determinado lugar, y nos afectan estemos o no conscientes de ello. Todos estos avances, que otorgan status metodológico a las emociones, y legitimidad a los sentimientos vinculados con el recuerdo de determinados espacios, invitan a incorporarlos como conceptos novedosos en los estudios vinculados con los Espacios de Memoria. (Medina 2011 y 2014)³

Además, y como aporte desde el ámbito de la informática, vale recordar que se han desarrollado diferentes programas de identificación digital de la voz fundamentado en la

² Se trata de marcas emocionales cuya importancia radica en que *condicionan la conducta cotidiana* en el momento de advertir las consecuencias de ciertas acciones. Damasio clasifica tales marcas como negativas (*marcador somático negativo*) cuando advertimos que cierto proceder remite a recuerdos dolorosos que se evitan repetir, o positivas (*marcador somático positivo*) cuando remiten a recuerdos placenteros. El concepto de marcador somático ofrece un parámetro para la observación tanto de conductas restrictivas como de aquellas conducentes al cambio y transformación social superadores.

³ En “Otras Fuentes”

teoría que cada voz encierra características individuales únicas ⁴ que permiten distinguirla de otras a través del análisis del registro (Guzman, 2018 y Koenig, 1986)

Las características personales de cada voz reconocidas por la investigación forense, junto con las marcas emocionales particulares que la experiencia vivida imprime en cada entrevista, y resultan difíciles de transcribir, representan factores que contribuyen a considerar el Archivo Oral como fuente específica de datos para investigación histórica.

Sin embargo, y como algunos investigadores soslayan que la dificultad para transcribir adecuadamente el registro oral está sustentada por el hecho de que tanto la Oralidad como la Escritura nos permiten conocer el mundo de modo diferente, este aspecto se abordará a continuación.

Oralidad y Escritura: sistemas cognitivos diferenciados

Recordamos que el encuentro de los primeros exploradores europeos del siglo XV con pueblos de costumbres absolutamente desconocidas, generó un enorme debate para dar cuenta de por qué los seres que habitaban nuevas tierras eran representados como seres inferiores y un Otro tan distinto (Todorov, 1998)

Cabe consignar que aún entre los antropólogos, y hasta hace unos pocos años, también fueron usuales las definiciones de estos grupos a partir de lo que les faltaba. Los rasgos ausentes señalados al comienzo, sumaron clasificaciones tales como “pueblos *sin* escritura”, “sociedades *sin* estado”, “pueblos *sin* historia”. El mismo interrogante permeaba los círculos académicos: “¿Qué hay detrás de estas conductas tan desconcertantes?”

⁴ Los especialistas nos recuerdan dos factores generales que intervienen en el proceso de identificación del habla humana. El primer factor radica en las características anatómicas: el tamaño de las cavidades vocales, la garganta, cavidades nasales y orales, y la forma, longitud y tensión de las cuerdas vocales del individuo, localizadas en la laringe, presenta diferencias según los individuos. Las cavidades son resonadores vocales, al igual que tubos de órgano, que refuerzan algunos de los armónicos producidos por las cuerdas vocales, que producen formatos o barras de registro de voz. La probabilidad que dos personas que no se conocen presenten todas sus cavidades vocales del mismo tamaño y configuración, y además *se acoplen funcionalmente de forma idéntica*, parece muy remota (Los imitadores profesionales quedan excluidos). Además, un segundo factor en la determinación de la singularidad de la voz, radica en la manera en que los articuladores o los músculos de expresión son manipulados durante el habla. Los articuladores incluyen los labios, dientes, lengua, paladar blando y músculos de la mandíbula, cuya interacción controlada produce el habla inteligible. También aquí, la probabilidad que dos personas que no se conocen puedan desarrollar espontáneamente *patrones idénticos en la articulación del habla*, también se presenta como muy baja.

Solo recientemente los estudios cognitivos permitieron echar alguna luz sobre este asunto. Como estas “sociedades sin escritura” fueron constitutivamente orales hasta hace poco tiempo, en las líneas que siguen, se abordarán Oralidad y Escritura como sistemas cognitivos diferenciados, donde las *diferencias perceptivas* entre el oído y la vista, permiten arribar a la comprensión sobre *diferentes modos de darle sentido al mundo* que nos rodea.⁵

Comprender asimismo la Oralidad y la Escritura, no como sistemas opuestos, sino complementarios, permitirá entender las riquezas y carencias particulares de cada uno, en lugar de ubicar a los grupos originarios en una imaginaria línea temporal que conduce a clasificarlos como una suerte de minusválidos intelectuales antes que se inventase la escritura.

Alfabeto Griego: la abstracción analítica consecuente

Para poder entender el abismo abierto inicialmente entre aborígenes y estudiosos occidentales, se hace necesario abordar las diferencias cognitivas que emergieron como consecuencia de la aparición de la Escritura. Pero no de la escritura en general.

El sacerdote jesuita *Walter Ong (2006)* distingue entre sistemas de escritura pictográficos, silabarios, mixtos, y alfabéticos. Y entre los alfabéticos, diferencia entre los semíticos constituidos por consonantes (que suplen las vocales al leer, como el árabe o el hebreo) para desarrollar lo que denomina como el *gran logro griego de inventar el primer alfabeto griego con vocales*.

Ong (2006: 35) califica a los sistemas de escritura como *tecnologías de la palabra*. Para entender las particularidades del alfabeto griego, Ong remite a los estudios de Eric Havelock (1996) que definen al alfabeto griego como el primero *con vocales* que permitió la transformación decisiva, casi total de la palabra, haciendo posible el *pasaje del sonido a la imagen conceptual*. Se trató de una operación cognitiva que introdujo por primera vez la necesidad de abstraer sonidos y sentidos novedosos desde elementos visualizados.

En cambio, el carácter de otras formas de escritura de la época, como las hebreas o las semíticas, requerían que el lector se apoyara en datos contextuales. Un antiguo lector

⁵ Estudios de diagnóstico por imágenes permiten concluir que, si bien nacemos con estructuras anatómicas que permiten el aprendizaje espontáneo del habla y lengua materna, la enorme mayoría de los niños necesitan de algún método para aprender a leer, no siempre exitoso, como demuestran los problemas de dislexia y otros de carácter similar. (Documentales 2015 en “Otras Fuentes”)

hebreo, por ejemplo, *completaba* el sentido de palabras escritas únicamente en consonantes *supliendo las vocales faltantes*, de un modo similar al que nosotros hoy logramos comprender las palabras incompletas de los avisos clasificados o los mensajes de texto. En cambio, el logro griego de *analizar abstractamente el evasivo mundo del sonido en equivalentes visuales* presagiaba y aportaba los medios para las ulteriores proezas analíticas vinculadas con el desarrollo de la filosofía griega.

Por lo tanto, Ong propone que las distintas etapas evolutivas presentadas para señalar el *continuum* que distinguió la Europa civilizada del resto del mundo, *permiten explicarse de manera más escueta como cambios de la oralidad a diversos estados del conocimiento de la escritura*, tal como describe a continuación: “Muchos de los contrastes a menudo establecidos entre perspectivas occidentales y otras, parecen reducibles a diferencias entre ... la escritura y estados de conciencia más o menos orales”(Ong, 2006: 36)

Toda sensación tiene lugar en el tiempo, pero el sonido es evanescente. No existe manera de detener el sonido y contenerlo. A diferencia con las imágenes visuales, pasibles de ser “fijadas” en un muro ⁶ o con una cámara, el sonido admite ser registrado (en una grabación) pero nunca detenido. El antropólogo B. Malinowsky, fue uno de los primeros en acercar la descripción –con anterioridad a las reflexiones de Austin- respecto del modo que, en pueblos con larga tradición oral, la lengua constituye un “modo de acción” y no solo la contraparte o la otra cara del pensamiento (Malinowsky, 1973; Austin, 1971)

Las diferencias perceptivas que introdujo la Escritura y los modos en que “reestructuró la conciencia” permiten asimismo entender los cambios cognitivos derivados de conocer el mundo desde el sonido o desde la vista, así como la brecha abierta por la Historia entre el llamado mundo civilizado y los salvajes.⁷

⁶ Actualmente en Europa avanzan las investigaciones en *Arqueoacústica*, especialidad arqueológica que aborda las relaciones entre posibles manifestaciones orales que hubieran acompañado la realización de pinturas rupestres. Los paleo-estudios europeos han descubierto una cantidad que va en aumento de cuevas que presentan puntos pintados que coinciden con espacios acústicos donde el sonido producido se amplifica de modo notable. Abundar en la reconstrucción del mundo sonoro de los grupos paleolíticos, excede el propósito de estas líneas. (Salvetti, 2017 b)

⁷ Las peculiaridades del sonido y su fugacidad determinan la psicodinámica de la Oralidad. Conocer el entorno desde el sonido, permite agudizar la atención en procura de registrar la interioridad de los objetos sin violarlos, como dar unos golpecitos a una caja para averiguar si está vacía sin necesidad de abrirla debido a que el carácter de los sonidos depende del tipo de estructura que los produce, del mismo modo que las estructuras de la voz humana producen resonancias particulares. Por contraste con la *vista*, (el sentido que *focaliza y recorta* como bien describió Merleau-Ponty) *el oído posibilita sumergirse en todos los sonidos circundantes* al mismo tiempo. Esto permite comprender cómo un grupo humano que conozca su entorno únicamente desde el sonido desarrolle estructuras cognitivas diferentes de otro que priorice lo

Aunque, de hecho, los inicios de la Historia profesional se encuentran fuertemente vinculados con los testimonios orales, algo que se recuerda a continuación.

Las Fuentes iniciales de la Historia profesional... ¿Orales o Escritas?

Aunque la definición de manual de Historia nos remite al abordaje de *documentos escritos*, Heródoto, (siglo V, A.C.) considerado el “Padre de la Historia” definió la ciencia de la historia como la *indagación sobre las acciones realizadas por los hombres*. Esta indagación ¿haría referencia acaso a una indagación oral o escrita?

Una historiografía del concepto mismo de historia quizás nos permita arribar a una distinción entre las nociones actuales de esta disciplina y las del pasado. En una definición que la acerca más a la concepción actual de la Historia Oral, quizás sorprenda a muchos que el término griego “*historia*”, actualmente vinculado con el análisis de toda documentación escrita, en principio remitía a una *entrevista, o interrogación de un testigo ocular*. El término *hystor* significa tanto testigo como juez, persona que sabe. Por otra parte, el verbo *hystoreo* se interpreta como buscar, inquirir, examinar, y luego el término griego pasó al latín.

Sandra Sauro (2008) describe que la Historia, los hechos y el tiempo lineal comenzaron a vincularse gradualmente, a medida que los amanuenses se ocupaban de registrar los hechos del tiempo presente, *mientras* atendían a la reproducción de los del pasado.

Después de varios siglos de *escribir y reescribir* manuscritos copiados fielmente por monjes religiosos, el término “historia”, que en tiempos de Heródoto *definía los informes de los que se es testigo ocular* pasó a definir el registro escrito del pasado, con lo que arribamos a la clásica definición actual: “Historia es la reconstrucción del pasado mediante los documentos escritos”.

Estos cambios cognitivos respecto de una oralidad primaria que *devino en trabajo sobre documentos escritos*, representan una transformación socio-histórica con enormes consecuencias para quienes comenzaron a ser definidos como pueblos pre-históricos, sin-

visual. En una cultura oral primaria (algo difícil de encontrar en la actualidad dados los efectos de la Globalización) la existencia de la palabra radica solo en el sonido, sin referencia visual alguna, donde *la fenomenología del sonido permea absolutamente la experiencia social y percepciones corporales*. (Ong, 2006: 74-77)

escritura, o sin estado, por parte de quienes, fundando un orden logocéntrico, dividieron las aguas del Tiempo ⁸.

Las diferencias entre Historia escrita y Memoria oral, nos introducen en la reflexión de las consecuencias de largo alcance observadas con posterioridad a situaciones políticas marcadas por una violencia extrema. Por ejemplo, las víctimas de Crímenes de Estado y Lesa Humanidad, ¿olvidan o silencian? ¿Puede un gobierno imponer el olvido por decreto? ¿Cuál es realmente la salida en estas situaciones de tan difícil resolución?

Para responder estas preguntas, a continuación, se comparten los resultados que arrojaron las investigaciones de historia oral realizadas por Michael Pollak.

Historia, Memoria y el valor de los puntos de referencia

El investigador francés Michel Pollak dedicó más de veinte años de su vida a la posibilidad de recuperar las voces de pasado con el *propósito que se interpreten a sí mismas*. La trama de su libro *Memoria, silencio, olvido*, se enhebra con el hilo conductor de estas páginas, que tejen la comprensión cognitiva sobre el contenido de los archivos orales.

Pollak, quien reconoce su perspectiva constructivista, recoge los testimonios de aquellos individuos que han atravesado situaciones límite, como los sobrevivientes de campos de concentración nazis abiertos en Francia durante la Segunda Guerra Mundial.

El análisis de Pollak resulta posible en *contextos sociales que legitiman y otorgan autoridad pública a testimonios orales individuales*, ya que los mismos se anclan en situaciones socio-históricas que lo vuelven comunicable.

Lo contrario también es cierto: *en un contexto de falta de comprensión social, la víctima opta por el silencio* con la consiguiente emergencia de lo que el autor denomina *memorias subterráneas*. Pero no se trata de la única manera para mantener vivos los recuerdos.

⁸ El filósofo Jacques Derrida introduce el término *logocentrismo*, para describir al “etnocentrismo más original” (Derrida 1971:7) que desde hace veinte siglos viene literalmente desplazando todo lo referido al lenguaje natural bajo el nombre de escritura. El filósofo se sirve del concepto para discutir los procesos históricos conducentes a toda una “metafísica de la escritura”, como aquel proceso racional derivado del ejercicio de la lectura, que deviene en la fetichización del signo escrito y el subsiguiente desplazamiento del carácter subjetivo de toda voz humana. Desarrollar teóricamente estas afirmaciones, merece un examen más amplio de tales procesos socio-históricos, algo que nos apartaría del objeto de este breve trabajo focalizado en las transcripciones de historia oral.

Otros individuos deciden silenciar su pasado mientras efectúan un trabajo de reconstrucción de sí, *en constante compromiso entre lo que pueden confesarse a sí mismos y lo que puede relatar a otros*⁹.

Usando las herramientas que proporciona la Historia Oral, Pollak descubre en sus entrevistas la importancia que, de modo constante, los sobrevivientes les otorgaban a los *puntos de referencia espaciales* (el recuerdo de su lugar de origen), así como el *valor de puntos de referencia afectivos*, es decir, la clase de vínculos familiares o sociales que referían las víctimas previamente a ser conducidas a los campos, y que al parecer constituían un *factor diferencial* en la recomposición de las identidades de quienes lograron sobrevivir situaciones para las que nadie está preparado (Pollak 2006: 3-15)

En otros casos la *experiencia traumática misma constituye un “punto de referencia”* un anclaje en la Memoria. Pollak comenta que todas las entrevistas encuentran un núcleo resistente, un hilo conductor, “constatado hasta en la entonación”¹⁰ mediante el cual *cada individuo intenta cierta coherencia enlazando lógicamente los hechos, en el largo trabajo de reconstrucción de sí mismo y sus relaciones con los demás.*

Alessandro Portelli: fuentes orales sin distorsión

Esta reflexión sobre la necesidad de recuperar rasgos de la subjetividad individual tal como queda plasmada en los archivos orales que complementan el registro documental escrito, no puede dejar fuera del análisis los aportes realizados por el historiador Alessandro Portelli. En su trabajo *Lo que hace diferente a la historia oral*, presentado por primera vez en 1979, explicita la fetichización del signo escrito que distorsiona la naturaleza de la oralidad:

⁹ Este carácter de un *discurso interior que busca justicia* merece diferenciarse del discurso que *meramente busca justificación pública*, distinción que se hace evidente en los hechos. Mientras *el primero procura una reparación sobre sí y otros*, el *segundo cierra toda posibilidad de justicia, bloqueando su acceso para otros*, como única vía de obtener impunidad para sí. Los hechos de nuestra historia reciente demuestran que la gran mayoría de represores ***jamás se arrepienten ni colaboran*** en el esclarecimiento de los delitos concretos que cometieron. Nos referimos a quienes insisten en justificar públicamente hasta el final los crímenes cometidos, como hicieron los criminales nazis durante los juicios de Nüremberg, y, de modo similar, los responsables del Terrorismo de Estado en Argentina.

¹⁰ Estos cambios en la entonación que resultan de muy difícil transcripción, son presentados aquí como *inescribibles*.

“Nuestro temor reverencial a la escritura ha distorsionado tanto nuestra precepción del lenguaje y de la comunicación, que ya no entendemos la oralidad, ni la naturaleza de la escritura misma” (Portelli, 1991)

Las fuentes orales y las escritas, lejos de ser mutuamente excluyentes, presentan funciones específicas que solo cada una puede cumplir, para lo cual requieren de instrumentos interpretativos diferentes y específicos.

Para volver a “entender la oralidad”, Portelli sostiene algo que debiera ser una verdad de Perogrullo: “Las fuentes orales deben permanecer como fuentes orales”. Si bien los investigadores reconocen el audio como un documento válido, y lo conservan cuidadosamente, casi siempre *terminan trabajando con la transcripción escrita*, que usualmente resulta la versión de referencia en la investigación. Portelli nos advierte que toda transcripción convierte de hecho un registro auditivo en visual, lo que inevitablemente implica cambios e interpretación. Para hacer legible la transcripción es necesario incluir *signos de puntuación que casi siempre resultan un recurso más o menos arbitrario del transcriptor* (Portelli, 1991: 36-51)

La conservación y consulta directa del registro oral como fuente primaria, en lugar de su transcripción, se ha visto facilitada por los avances informáticos que permiten tanto su digitalización, como su archivo y difusión virtual mediante Internet. Esta posibilidad introduce y facilita su incorporación como referencia válida, e impulsa la emergencia de cambios metodológicos pertinentes.

Recordamos que Portelli expresó una fuerte crítica a la distorsión perceptiva de la palabra, derivada del instante a partir del cual, la escritura secundaria impide comprender el sentido de la oralidad primaria.

La resistencia académica a la validez del registro oral en los días de Portelli, se remonta a la incorporación de una grabadora como método para registrar fielmente entrevistas de campo de corte longitudinal. Entre los pioneros en el uso de grabadoras encontramos antropólogos como Oscar Lewis para realizar *Los hijos de Sanchez*. El uso de grabadoras en lugar de la clásica libreta de notas, introdujo una metodología que no resultaba del todo aceptada por los académicos, y generó agudas polémicas. Lewis era contemporáneo de otros antropólogos que estaban logrando resultados notables a partir de metodologías cualitativas, en pos de recuperar una antigua tradición del siglo XIX vinculada con el registro de las historias de vida (o *Life History*). La antropología norteamericana conocía

la técnica y la utilizaba, aunque no fuera el recurso de elección, ya que lo usual era centrar la etnografía en el *análisis de las notas escritas* obtenidas por el método de observación-participante. (Lewis, 1964; Aceves, 1994)



El Antropólogo Oscar Lewis (1914-1970)
Fotografiado al lado de su polémica grabadora de cinta.
Sin embargo, observamos que aquí prioriza la libreta de notas
como marca de Identidad profesional.

Los enfoques cualitativos venían tomando relevancia desde la década de los años veinte del siglo pasado de mano de proyectos desarrollados por la Escuela de Chicago, desde donde se difundieron hacia otras disciplinas. Sin embargo, los años cuarenta, cincuenta, y hasta mediados de la década de los años sesenta, fueron difíciles para el desarrollo de enfoques basados en testimonios orales como recurso metodológico y los apoyos institucionales necesarios para llevarlos a cabo, decayeron notablemente. En ese tiempo solo resultaba prestigioso el estudio y la investigación mediante técnicas y herramientas cuantitativas, pese a lo cual, unos pocos antropólogos recurrieron a las historias de vida como complemento de sus investigaciones.

Otros antropólogos también se abocaron a la búsqueda y desarrollo de métodos superadores de la escritura para la difícil descripción de los procesos sociales. Uno de ellos fue el etnólogo francés Jean Rouch.

En el año 1945, Rouch perdió su trípode mientras navegaba sobre una precaria canoa que se balanceaba en los ríos de Nigeria. En ese momento, tuvo que decidir, entre seguir la convención académica que impedía a los antropólogos filmar sin trípode, o registrar sus observaciones locales con la pesada cámara al hombro. El protocolo indicaba claramente que la obtención de imágenes documentales objetivas y asépticas, dependía de cuán desapercibida resultase la cámara para registrar la vida cotidiana de un grupo dado.

Una vez perdido el trípode en medio de la dificultosa expedición, y sin tiempo suficiente para volver a buscar otro, Rouch optó por seguir adelante sin trípode, y como él mismo cuenta, el momento cuando llegó a la aldea, y comenzó a filmar con la cámara al hombro, fue vivido como una revelación. En ese instante descubrió la *relación entre la cámara y*

la realidad a filmar como algo que se genera, (en lugar de algo que se registra pasivamente), donde *el manejo de la cámara al hombro provoca* esa relación.¹¹

Se propuso denominar *Et-non fiction* al uso personalizado de la cámara al hombro para generar las condiciones que permiten la emergencia de procesos espontáneos de identidad y alteridad, donde tales procesos se encuentran mediados por el consenso de un relato improvisado, bajo la mirada de una cámara que *nunca se oculta*, y en manos de un cineasta que infunde suficiente libertad como para que el grupo filmado “sea lo que quiera ser” (Salvetti, 2015 c)

Mientras tanto, Lewis perseguía innovaciones técnicas de otro orden. Instalado en México desde 1943, logró incorporar varios cambios metodológicos. Además del uso del grabador, introdujo el método de autobiografías múltiples desde entrevistas longitudinales realizadas entre 1956 y 1959 a miembros de una familia seleccionada por muestra al azar. (Lewis, 1964: 23-35)

Si bien *Los hijos de Sanchez* fue publicado como una etnografía clásica, el método para obtener los datos estuvo fuera de serlo. Toda buena etnografía depende de un largo y para nada azaroso proceso de lectura y escritura *a partir de los datos registrados en las notas de campo*, así como de posteriores relecturas y reescrituras de cuyo ejercicio emerge la etnografía final. Sin embargo, podemos inferir que, en el caso del antropólogo Lewis, volver a escuchar los audios de cinta, le permitió percibir aquellos aspectos simplemente *in-escribibles*, y que, no obstante, estaban en condiciones de ofrecer elementos suficientes para orientar cualquier entrevista futura.

Esto se debe a que, en la oralidad, intervienen toda una serie de rasgos propios que son portadores de significado, imposibles de transcribir: la variedad del tono, el volumen y el

¹¹ Una vez que Rouch obtuvo suficiente experiencia en África con sus filmaciones cámara al hombro, fue invitado a París para filmar “*Crónica de un Verano*”, realización que, según los críticos de la época, “desbarató los estándares de clasificación vigentes”, y resultó fundamental en el desarrollo del género denominado *cinema vérité*. (Ledo, 2004; Colombres, 1985) En este escrito sobre la especificidad de las fuentes orales en la investigación histórica, parece prudente recordar que *Rouch no era cineasta, sino un antropólogo* empeñado en la búsqueda de algún método que consiguiera captar y registrar los elusivos procesos de identidad y alteridad presentes en todo grupo humano.

Inmerso en el contexto académico que discutía el soporte documental como acceso objetivo a la realidad, donde el *carácter científico* del registro de la cámara estaba sustentado por la competencia del profesional a cargo, Rouch tuvo dificultades para desarrollar un término teórico que describa adecuadamente su abordaje original, problema que nos recuerda el abismo que se abre frecuentemente entre una praxis novedosa y su justificación teórica *a posteriori*. Desarrollar la mirada de Rouch como incentivo a la creatividad grupal y *sin necesidad de incorporar un conflicto*, excede los propósitos de este trabajo sobre fuentes orales (Wolterstoff, 1976; Nichols, 1997 y Niney, 2009)

ritmo del habla tienen un significado particular. Por ejemplo, las pausas irregulares acentúan el contenido emocional del entrevistado, cuya intensidad se percibe escuchando, nunca leyendo una transcripción.

Otro aspecto que hace a la historia oral diferente, remite al hecho que las entrevistas no solo nos dicen *lo que hizo* la gente, sino *lo que deseaba hacer*. Esta subjetividad debería ser tan importante para los historiadores como los hechos visibles y comprobables. Lo que *la gente cree que pasó*, también constituye un hecho histórico, tanto, como lo que realmente sucedió.

Así como la memoria nunca registra pasivamente los hechos que nos afectan, sino que involucra un proceso continuo de reconstrucción y reinterpretación de lo que nos pasa, la importancia de la historia oral, estriba, no en su capacidad para fijar los hechos, sino para *registrar los cambios que el tiempo mismo produce en la memoria* de los individuos. Tales cambios revelan el esfuerzo de algunos narradores para darle un sentido al pasado y una forma a sus vidas, en un registro que complementa los documentos escritos disponibles. (Portelli, 1981)

El trabajo histórico que emplea fuentes orales es de carácter inconcluso por la naturaleza subjetiva de las fuentes, y todo trabajo histórico que excluya las fuentes orales (cuando están disponibles) es incompleto por definición.

Finalmente, hablar del *Otro como sujeto* no basta, mientras no nos veamos también a *nosotros mismos como sujetos*, inmersos con el otro en el devenir del tiempo.

Transcripción de fuentes orales ¿con-textualizadas, o “situadas”?

El antropólogo Jack Goody, describe el modo como la escritura, en tanto *técnica para preservar la palabra* introdujo modificaciones de diferentes grados en la vida social. Convivió de modo complementario y sin interferir con la tradición oral durante muchos siglos, antes de adquirir hegemonía con la invención de la imprenta, la difusión de la alfabetización, la creciente producción de papel y el surgimiento del individualismo, la Globalización y, sobre todo, la Internet (Goody, 1963 y 1990)

Debido a este predominio de los textos escritos, es tiempo que la narración oral recupere la libertad de fluir y afirmarse en su propia especificidad.

Por las razones citadas y una vez que se reconocen las dificultades de transcribir una narración oral sin modificar el sentido de la fuente original, se torna dudosa cualquier operación para con-textualizar la transcripción de un relato expresado oralmente. Se desprende entonces la necesidad de comenzar a discutir el *carácter situado* de cada transcripción, donde el término “situado”, de carácter teórico-metodológico, remite a los conceptos de la antropología postmoderna (Perret 2011)

Si bien conocemos y adherimos a muchas de las críticas de las que fue (y es) objeto la antropología postmoderna, (Clifford,1998) me sumo a quienes también consideran que ello no tiene por qué opacar el hecho que ofreció elementos para revisar la experiencia etnográfica. Por ejemplo, antropólogos como George Marcus, proponen explorar la noción clásica de *campo* (lejano, y exótico) para introducir la noción asociada *al dónde* en un mundo móvil, cambiante y globalizado. Las enormes transformaciones en el modo de comunicarnos, obligan a reformular una herramienta metodológica especial y *espacialmente* construida para el análisis de sociedades a pequeña escala y circunscriptas a un territorio específico (Marcus 2001)

En este sentido, la *etnografía multilocal* o *multisituada*, como “metodología emergente” en los dichos de Marcus, reconoce la “pluralidad de lugares” en los que se ve (o debería verse) involucrada la investigación social. (Marcus 2001:112) El desafío de la mirada *situada* sobre las particularidades *espaciales* de un grupo dado, antes que relativizar las prácticas y sentidos de los sujetos en lo cotidiano, *discute* las implicancias epistemológicas, políticas y teóricas de una *metodología adecuada* para involucrar a más de un localidad, territorio o lugar desde los que llevar adelante el proceso de investigación.

La *mirada situada* extendida a la investigación histórica, y que quisiera subrayar aquí, fue de algún modo anticipada por Eric Wolf en su clásico trabajo de antropología histórica *Europa y la gente sin historia* (original en inglés de 1982), en el que quedaba planteado el problema epistemológico (y político) que, para dar cuenta de “lo real” había que poder evidenciar las conexiones, relaciones y vínculos *situados* en diferentes *espacios* y *tiempos históricos* (Wolf 1993)

Marcus reconoce que el método histórico tradicional es en buena medida multi-situado, rasgo que, a diferencia de lo que sucede en antropología, no resulta problemático, quizás debido a la “naturaleza fragmentaria y reconstructiva del método histórico, en el cual, es fundamental ordenar y probar la relación entre materiales dispersos”

Incorporar al análisis histórico el carácter *situado* de cada transcripción de fuentes orales, lejos de relativizar su contenido, preserva la integridad y especificidad de las mismas al tiempo que *reconoce el carácter subjetivo y parcial de cada transcripción*. Define un concepto teórico-metodológico que reconoce la especificidad del registro oral difícilmente reducible al escrito, y las dificultades comentadas respecto de una transcripción que no puede menos que reconocerse parcial y elusiva en el pasaje de un registro hacia otro.

Conclusiones

Este recorrido sobre la necesidad de conservar los archivos orales comenzó por introducir los aportes de las Neurociencias que reconocen aquellos rasgos emocionales de cada registro vocal que se presentan como sencillamente *inescribibles*.

Las fuentes orales merecen entonces preservarse como tales. Con este sentido, se recomienda considerar los registros auditivos como fuente en lugar de su transcripción, y favorecer su digitalización. Constituyen testimonios únicos, particulares y pasibles de la reinterpretación continua que corresponde a todo trabajo histórico.

Reconocer la subjetividad volcada en cada transcripción, deriva en el concepto de *transcripción situada*, que reconoce las dificultades comentadas respecto de una interpretación que no puede menos que reconocerse parcial y elusiva en el pasaje de un registro hacia otro.

En la Argentina, durante los últimos años, hemos tenido oportunidad de observar, tanto propuestas que decretan olvido y el perdón respecto de delitos de lesa humanidad, como la puesta en práctica de distintos modos de inclusión y renegociación de los conflictos. Desde 1983, un formidable programa de gobierno impulsó la elaboración del marco institucional para la defensa de los Derechos Humanos, considerado referente a nivel internacional. Casi treinta y cinco años después, continúa ofreciendo los medios para incorporar la validez testimonial de quienes buscan justicia para sí y otros, y también poner en evidencia a quienes únicamente procuran justificación pública de los delitos cometidos, mientras obstruyen persistentemente cualquier resolución legal.

Más allá de la propuesta teórico-institucional, y en el largo y arduo trabajo de reconstrucción de cada víctima, los puntos de referencia afectivos y el reconocimiento

válido de la subjetividad, han proporcionado un anclaje en la experiencia, por terrible que haya sido. La recuperación de voces individuales, encerradas, y cubiertas de polvo, archivadas en soportes vencidos por los avances tecnológicos, quizás permita descubrir lo inescrutable de memorias subterráneas, forzadas a enterrarse en vida por autoritarismos de toda especie.



Bibliografía:

ACEVES, Jorge “Oscar Lewis y su aporte al enfoque de las historias de vida”. En: *Revista Alteridades*, 7/4, México, 2004, pp. 27-33

AUSTIN, John. *Cómo hacer cosas con palabras*, Buenos Aires, Paidós, 1971

CLIFFORD, James. *Sobre la autoridad etnográfica*. En: Carlos Reynoso (compilador) *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona, Gedisa, 1998, pp. 141 a 170.

COLOMBRES, Adolfo. *Cine, antropología y colonialismo*. Buenos Aires, Ediciones del Sol. 1985

DAMASIO, Antonio. *El error de Descartes. La razón de las emociones*. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile, 1999

DERRIDA, Jacques. *De la Gramatología* Buenos Aires, Ed. Siglo XXI, 1971

GOODY, Jack y Watt, Ian. “The Consequences of Literacy” En *Comparative Studies in Society and History*. Vol. 5 /3, Cambridge University Press, 1963, pp. 304-345

GOODY, Jack. *La lógica de la escritura y la organización de la sociedad*. Madrid, Editorial Alianza, 1990

GUZMAN, Carlos A. “Identificación automática de la voz humana”
<http://www.carlosguzman.com.ar/identificacion-automatica-de-la-voz-humana/>
 (23 de marzo del 2018)

HAVELOCK, Erik. *La Musa aprende a escribir. Reflexiones sobre oralidad y escritura desde la antigüedad hasta el presente*. Buenos Aires, Paidós, 1996

KOENIG, B. “Identificación Espectrográfica de la Voz: un estudio forense” *Revista de la Sociedad Acústica de América*, 79/1986 pp. 2088-2090.

LEDO, Margarita. *Del Cine-Ojo al Dogma 95*. Buenos Aires, Paidós, 2004

LEWIS, Oscar. *Los hijos de Sanchez*. México, FCE, 1964

MARCUS, George. "Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal". *Revista Alteridades*, Vol. 22/ 11, México, 2001.

MALINOWSKY, Bronislaw. *Los Argonautas del Pacífico Occidental* Buenos Aires, Ed. Planeta, 1973.

NICHOLS, Bill *La Representación de la Realidad*. Barcelona, Paidós, 1997.

NINEY, Francois. *La prueba de lo real en la pantalla*. México, Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, 2009.

ONG, Walter. *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra*. México, FCE, 2006

PERRET, Gimena. "Territorialidad y práctica antropológica: Desafíos epistemológicos de una antropología multisituada/multilocal" En *Revista Kula. Antropólogos del Atlántico Sur* 2011 /4, Buenos Aires, FFyL, 2011.

POLLAK, Michael. *Memoria, silencio, olvido. La producción social de identidades frente a situaciones límite*" La Plata, Ediciones Al Margen, 2006

PORTELLI, Alessandro. "El tiempo de mi vida: las funciones del tiempo en la Historia Oral". En: *Internacional Journal of Oral History*. Vol. 2 / 3, 1981, pp. 162-180

PORTELLI, Alessandro. "Lo que hace diferente a la historia oral" en *La historia oral*, W. Moss, A. Portelli, R. Fraser y otros. *Introducción y selección de textos*. Dora Schwartztein (comp.) Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1991

SALVETTI, Vivina Perla "De la Ética a la Genética de los afectos: Aportes novedosos de las Neurociencias para el abordaje de procesos sociales" FFyL/UBA. 2015a. <http://repositorio.filo.uba.ar/xmlui/handle/filodigital/2942>

SALVETTI, Vivina Perla "Símbolo como expresión de las emociones y el cuerpo como mediador privilegiado" FFyL /UBA. 2015 b. <http://repositorio.filo.uba.ar/xmlui/handle/filodigital/4211>

SALVETTI, Vivina Perla. "Jean Rouch: Et-non fiction sobre procesos emergentes de identidad y alteridad" Blog *Fronteras de Antropología*, publicado en 2015 (c) Disponible en: <http://vivinasalvettihoy.blogspot.com.ar/2015/01/jean-rouchetnon-fiction-sobre-procesos.html>

SALVETTI, Vivina Perla. "Especificidad de las fuentes orales en Historia: Carácter situado de su transcripción" Artículo publicado en el número 18 de la *Revista de Historia* publicada por el Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, UNCo, Pp.132-155. 2017 a

SALVETTI, Vivina Perla. “El concepto de Arte en sociedades orales” Artículo publicado en la revista *ALMA Cultura & Medicina*. 3/ 3. Buenos Aires, EAB, pp.54-62. 2017 b

SAURO, Sandra. “La Génesis del término historia y su relación con tiempo y hechos. Tiempo, Naturaleza e Historia.” En: *La Naturaleza del Tiempo, usos y representaciones del tiempo en la Historia*. Capítulo 1. Levinas et al (comp.) Buenos Aires, Biblos, 2008

TODOROV, Tzvetan. “*La conquista de América. El problema del Otro*” Madrid, Editorial siglo XXI, 1998,

WOLF, Erik. *Europa y la gente sin historia*. México, FCE, 1993

WOLTERSTOFF, Nicholas. “Worlds of Works of Art”. En: *Journal of Aesthetics and Art Criticism*. 35/ 2, 1976, pp. 121-131

Otras Fuentes:



Canal Encuentro (TDA)

Mederos, Rodolfo (2012) “La buena música es *inescribible*”

Fragmento de la entrevista realizada por el Chango Spasiuk al bandoneonista Rodolfo Mederos para la serie *Pequeños Universos / Fuelles*, emitida por Canal Encuentro (TDA) estrenada durante la temporada 2012. (Duración: 1 minuto) <https://youtu.be/McA0XX1pGA4>

Documentales, 2015 “Caminos cognitivos de la Lectura”.

Avance del documental de la TV France *Los Caminos de la Lectura* emitido por canal Encuentro, TDA local durante agosto de 2015. Explora las redes neuronales que deben adaptarse para poder leer y dar sentido a lo que leemos. (Duración: 47 segundos)

<https://www.youtube.com/watch?v=wcrAaLK2Mds>

TECtv (TDA)

Medina, Jorge (2014) “Importancia del Hipocampo en la memoria emotiva”

Entrevista realizada por el Dr. Facundo Manes al Dr. Jorge Medina para la serie “Cerebro Argentino” estrenada en 2014 por TECtv, de TDA.

El fragmento reseña los objetivos del equipo liderado por el Dr. Medina, dedicado a estudiar los vínculos entre el Hipocampo (asiento del sistema de orientación espacial) las emociones vinculadas a un espacio y los recuerdos consolidados respecto de lo ocurrido en esos espacios. Se sostiene que el contenido de los recuerdos variará significativamente dependiendo de las emociones positivas o desagradables que hayamos experimentado en un determinado lugar, estemos o no conscientes de ello. (Duración: 1 minuto)

<https://www.youtube.com/watch?v=8HT0pJIHrH4>

TV Pública

Medina, Jorge (2011) “Sin emoción no hay memoria”

Comunicación institucional. Fragmento de entrevista realizada al Dr. Jorge Medina durante la primera temporada de la megamuestra Tecnópolis en 2011. El Dr. Medina describe los condicionamientos que las emociones positivas o negativas ejercen sobre el registro de la memoria, estemos o no conscientes de ello. (Duración: 47 segundos)

<https://www.youtube.com/watch?v=FC49-Z2opII>

MESAS TEMATICAS

Mesa 1. Los archivos orales: desafíos y perspectivas actuales. Propuestas metodológicas y experiencias de su construcción




Coordinación: Bettina Favero: CONICET - Archivo de la Palabra y la Imagen (CEHis -UNMdP) /Elisa Pastoriza: Archivo de la Palabra y la Imagen (CEHis - UNMdP) /Daniel Plotinsky: Archivo Histórico del Cooperativismo de Crédito

Contacto: bettinafavero@gmail.com / dplotinsky@gmail.com

Día 11 de octubre. 9 a 13 horas.

AULA 31

1. Vivina Salvetti: Lo inescrible de la Historia Oral: carácter situado de su transcripción. FFyL - UBA; vivina.dice@gmail.com
2. Alejandra Oberti: El testimonio en el archivo, voces entre el pasado y el presente a partir de la experiencia de Memoria Abierta. Memoria Abierta/ UBA/ UNLP; alejandraoberti@gmail.com
3. Omar Sagredo Mazuela: De la memoria de las violaciones a los derechos humanos a la articulación de una plataforma para el estudio del pasado reciente. La experiencia del Archivo Oral del Parque por la Paz Villa Grimaldi (2006-2018). Archivo Oral del Parque por la Paz Villa Grimaldi - Chile; omar.sagredo@villagrimaldi.cl
4. Elizângela Carrijo y Samantha Soares dos Santos: Acervo de historia oral – Una experiencia del núcleo de investigación en la universidad. Universidade de Brasília (UnB); ecarrijo@unb.br

Encuentro Historia Oral 2018 - Página 8 del Programa

Nota de la A: El contenido de este artículo, de mi blog y las descripciones del canal youtube así como las intervenciones realizadas sobre ilustraciones, me pertenecen y cuentan con derechos protegidos bajo licencia de atribución Creative Commons.

Se permite a terceros utilizar el contenido siempre que mencionen autoría y fuente. Es buena práctica.



<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/>

